



III TRIMESTRE - 2026: PRIMERA Y SEGUNDA A LOS CORINTIOS.

LECCIÓN 1: EL MINISTERIO DE PABLO EN CORINTO

Una autoridad dada por Dios

“Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (1 Corintios 1:1-3).

Desde sus primeras palabras a la naciente congregación cristiana en Corinto, Pablo deja en claro que su autoridad no proviene de una invención humana, sino de la voluntad divina. Por tanto, su exhortación a la santificación no es mera consejería espiritual, **sino un mandamiento directo del Señor.**

Conociendo este contexto, entendemos el porqué de algunas amonestaciones del apóstol a lo largo de su epístola: *“Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor”* (1 Corintios 14:37). Siendo los corintios gentiles que creían en un proceso de elevación espiritual basado en la experiencia, era necesario que Pablo dejara en claro que sus credenciales como apóstol eran aprobadas por el cielo y, por lo tanto, sus palabras eran mandamientos del Señor.

Dicha comprensión es de utilidad también hoy en día, dentro de un panorama en el que abundan las interpretaciones de la voluntad de Dios, muchas veces sin siquiera sustento en su Palabra inspirada. Reconozcamos en las palabras inspiradas del apóstol un llamado directo del Creador para que nuestra vida espiritual crezca y se fundamente en Cristo, **nuestro único y suficiente Salvador.**

El contexto de la misión en Corinto

“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado” (1 Corintios 2:2).

Antes de entrar propiamente en Corinto, Pablo hizo una parada en Atenas para reunirse con sus colaboradores. Allí quedó impresionado por el enorme nivel de idolatría imperante en la ciudad. Queriendo aprovechar su estadía, Pablo subió hasta el Areópago para presentar a los filósofos griegos al Dios verdadero, empleando como medio la figura del “dios no conocido”.

Argumentando que, debido a la multiformidad de los dioses paganos era imposible que el linaje humano proviniera de ellos, el apóstol presentó al Dios que no conocían como Aquel que *“... de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres”* (Hechos 17:26). Y los pensadores griegos le escucharon de buena gana, hasta que llegó al punto más controvertido: **la resurrección.**



III TRIMESTRE - 2026: PRIMERA Y SEGUNDA A LOS CORINTIOS.

LECCIÓN 1: EL MINISTERIO DE PABLO EN CORINTO

Para una mente moldeada por la filosofía griega, pensar en una resurrección corporal era una excentricidad. Para ellos, la vida se componía de la unión de un alma inmaterial y un cuerpo material que representaba una degradación de la existencia. Someter al alma ya “liberada” a la reconstitución de su “prisión corpórea” era sencillamente impensable.

En tal sentido, la respuesta que obtuvo el apóstol Pablo de parte de los areopaguitas fue un rechazo: ***“Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez”*** (Hechos 17:32).

Con esta experiencia, Pablo entró en Corinto decidido a presentar a Cristo como única fuente de sabiduría y salvación. El Salvador crucificado sería exaltado y contemplado como el cumplimiento de las profecías dadas a Israel y como garantía de la elevación espiritual de todos los que le aceptaran.

No obstante, evangelizar a los habitantes de Corinto representaba un verdadero reto para Pablo y sus colaboradores. Además de la idolatría, la inmoralidad sexual estaba profundamente arraigada en esta ciudad portuaria. **El culto a Afrodita, la diosa griega de la fertilidad, implicaba la existencia de prostitución ritual**, práctica sumamente recurrente entre los hombres de Corinto y que, sin lugar a dudas, había corrompido su percepción espiritual de la pureza.

Sin embargo, el Señor Todopoderoso no quedaría sin testimonio en esta metrópolis.

La ética del Espíritu en Cristo

*“Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, **por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma**. Fue a ellos, y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas. Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos”* (Hechos 18:1-4).

Comprender el contexto histórico que transcurría durante la entrada de Pablo en Corinto es de suma utilidad para entender el mensaje de sus epístolas a esta iglesia. **Los judíos habían sido expulsados oficialmente de Roma** y el clima de intolerancia se extendía por todo el Mediterráneo.

Podemos percibir vestigios de este rechazo en las reacciones de los griegos al llevar a Pablo ante el tribunal:

“Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal, diciendo: Este persuade a los hombres a honrar a Dios contra la ley. Y al



III TRIMESTRE - 2026: PRIMERA Y SEGUNDA A LOS CORINTIOS.

LECCIÓN 1: EL MINISTERIO DE PABLO EN CORINTO

comenzar Pablo a hablar, Galión dijo a los judíos: Si fuera algún agravio o algún crimen enorme, oh judíos, conforme a derecho yo os toleraría. Pero si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros; porque yo no quiero ser juez de estas cosas.

Y los echó del tribunal. Entonces todos los griegos, apoderándose de Sóstenes, principal de la sinagoga, le golpeaban delante del tribunal; pero a Galión nada se le daba de ello". (Hechos 18:12-17).

El hecho de que la multitud golpeará a Sóstenes, sin este tener una incidencia directa en el motivo de su protesta, muestra la animadversión que las comunidades griegas sentían hacia los judíos. Pablo se proponía evangelizar a una población sumida en la sensualidad, pero que también rechazaba la observancia de la religión judía, de la cual provenía el Mesías.

¿Cuál sería la solución?

*"Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; **para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu**" (Romanos 8:3-4).*

El fundamento teológico de las dos epístolas a los Corintios radica en que, en Cristo, se obtiene el poder del Espíritu, capaz de refrenar las pasiones y que, sin necesidad de la circuncisión y del ritualismo judío, logra elevar al cristiano mediante la transformación de su mente.

Se trata de la ética del Espíritu. Parámetro según el cual el apóstol Pablo amonesta a los corintios por su permisividad en casos de inmoralidad como el de un hombre que tomó la mujer de su padre (1 Corintios 5) y los insta a regular su convivencia civil y eclesiástica **bajo la óptica de una nueva vida en Cristo Jesús.**

Son estos los casos en los que profundizaremos a lo largo de este estudio trimestral.

¡Que esta breve guía sea usada por Dios para edificarte!